Domingo 9 de Julio de 1893 BUENOS AIRES IX. Número 47

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado $ 1 50
Número suelto. . . . . „ 0,12
Número atrasado . . . . „ 0,20
Extranjero por un año . . . . „ 12,00

—

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

—

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

—

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Horas de administracion de 11 á 3 p. m.

Campaña

Suscrición por semestre adelantado $ 4,00
Número suelto . . . . „ 0 20
Número atrasado . . . . „ 0,40
Extranjero por un año . . . . „ 12,00

—

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

—

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

—

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

Suscricion por semestre adelantado

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DE A. OSSORIO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION RODRIGUEZ PEÑA 142 2.° PISO

¡POR FIN, RENUNCIÓ!

Llegó por fin el dia deseado, aquel parto tan laborioso y tan temido; la hora por todos ansiada; el momento psicológico; el instante supremo de la crísis presidencial.

El presidente ha renunciado.

Muchos, sin embargo, en presencia de los acontecimientos que se desarrollan á fuerza de fuerzas, en los actuales momentos, no creerán lo que acabamos de decir.

Pero es una gran verdad, no cabe duda de ningun género; el presidente ha renunciado.

Sí, lectores; el presidente ha renunciado..... á renunciar.

¡Esta es la solucion del problema político!

Y si el hombre no quiere irse, ¿qué le hemos de hacer?

El cree que con el puntal que le ofrece Roque, podrá ir tirando algo mas.

Pero debemos advertirle, que se ande con mucho cuidado, en eso de las cuñas; porque no hay peor cuña que la de la misma madera.

Además, hay que considerar, que si el presidente se marchase, nos quedaríamos con las ganas de saborear los frutos de aquellas promesas arbitrario-estemporáneas, que lanzó al aire, por encima de aquellos cuatro gatos con galera, que le obligaron á actuar de Cristo en la plaza de San Martin.

Todas aquellas promesas, son un saldo á favor del país, que hay que liquidar forzosamente, con actos de buen gobierno.

Y si se fuera ¡adios saldo! ¡Adios buen gobierno!

Ustedes se reirán al oir—¡buen gobierno!—pero para templar la hilaridad natural, repitan ustedes la frase con mucha sorna y..... será otra cosa.

Porque hay que pensar y hay que creer, y despues de pensar y de creer, hay que querer.

Pero él no piensa, pues si pensase, creeria lo que todo el mundo le aconseja; y acabaria por querer darnos gusto; esto es, acabaria por renunciar.

Algunos dicen que sentia inclinaciones á marcharse; queremos creerlo, aunque las inclinaciones suelen tener el carácter fugaz y pasajero de las emociones ó de los extremecimientos vagorosos.

Pero si ha tenido esas inclinaciones, las ha sabido dominar, recordando sus promesas de hacernos felices; y no quiere dejarnos con la miel en los lábios.

Continúe agotando la lista de los hombres públicos para completar su gobierno regenerador; continúe eligiendo el partido mejor para gobernar con él; y continúe agotando la paciencia de la opinion.

Habia, una vez, un suicida, que lo hubiese sido de oficio, á no perder la vida en la primera intentona, que anduvo seis años buscando el árbol que habia de servirle de horca.

Al fin lo halló, y se ahorcó.

Pues un caso análogo tenemos con la renuncia del presidente; andará los seis años buscando un árbol de donde ahorcarse y se ahorcará, pero el último dia, del último mes, del último de los seis años.

Y si por casualidad algunos viajeros, pasan por junto al árbol, se extremecerán, ante aquel cadáver rígido, en estado de péndola de un reló sin cuerda, y diran: —«¡Calle, si es una mujer vestida de hombre! ¡Y cómo se parece á la República Argentina!»

Porque por arte mágica, si se ahorca él, quien resultará ahorcado será el pobre país, que es el que está pagando los vidrios rotos.

Tanto mata un gobierno con mala administracion, como un gobierno estéril é infecundo,

El presidente actual no se dá cuenta de lo qué pasa; no quiere darse cuenta, no desea tampoco penetrarse de cuan funesta es para la República, esta esterilidad demoledora en que se ha encastillado.

No se embarque en la nave del modernismo, á pesar de los consejos de Roque y del acto de presencia de don Amadeo: no se embarque en ese bote, porque los remeros son todos juaristas y habrá que correr los riesgos de un naufragio.

No hay que pensar en calaveradas.

¡Qué mayor delicia, que retirarse del mundo político y acabar rodeado de comodidades, de respetos y de cariños, los pocos años de vida que le quedan á usted!

Quede para otros mas jóvenes, mas aptos y mas activos, la tarea del gobierno: usted ya tiene bastante cruz, con llevar sobre sí, el peso de sus años.

Porque no tendria usted perdon de Dios, si por un empecinamiento de hijo y muy modernismo suyo, nos condenase usted á seis años de crísis, casi diarias.

¡Por Dios, hombre, por Dios! no sea usted tan terco y renuncie.

Pero no renuncie á renunciar; sino como se hacen estas cosas formalmente.

¡A ver si en la próxima semana podemos decir:—*¡Por fin, renunció!*

SOÑANDO

En una noche callada,
como todas las demás.....
(pues no hay una—que se sepa—
capaz de poder hablar),
estaba el pavo acostado,
con toda solemnidad;
pues á guisa de edredon,
sobre la cama echó el frac.
Porque el frac es para él
la aguja de marear,
ó bien el plato del dia,
ó tal vez un talisman
con que hace mágia política;
esto es, majaderear.
Pues como digo: Saenz Pavo
sueño viene y sueño va,
pasó la noche soñando
cosas dignas de contar;
soñó, que el orbe político
con un empeño especial
le pedia su renuncia;
y extremeciéndose ....—¡Cá!—
exclamó; tirando al suelo
con su conmocion el frac.
Siguió con la pesadilla
algunos instantes mas,
pues se le cia decir
ó mejor dicho, exclamar,
lo siguiente:—«Yo no sé
»porque tanta terquedad
»en que yo renuncie un puesto
»tan alto y tan principal,
»solo porque me lo piden
»la casi totalidad
»de argentinos y extranjeros,
»y el mundo entero á la par!
»Aun tengo mucho que hacer;
»tengo que poner en paz,
»y en órden y en movimiento
»progresivo y regular,
»once provincias que restan
»sin intervencion paval.
»Aun tengo que hacer partido
»para poder gobernar
»y darle la direccion
»á Roque, á quien quiero mas.....»
Y aquí dió un hondo suspiro,
y se echó luego á llorar;
á los gritos acudieron
con solicitud y afan,
los de adentro y los de afuera;
la familia y vecindad.
Lo despertaron y entonces,
con sonrisa angelical,
dijo:—«No es nada, señores,
»fué esto un sueño y nada mas;
»gracias, pueden retirarse,
»ya es hora de descansar».

—

Esto decimos nosotros,
dichas anhelando y paz:
—«Puede usté ya retirarse,
»¡ya es hora de descansar!»

COSAS DE DON BARTOLO

Don Bartolo ha dicho, inocentemente tal vez, inconscientemente quizás, con estas ó diferentes palabras, algo que suena como hueco, algo que huele como á puchero de enfermo; algo que sabe á manija de acordeon y es: que el partido de la Union Cívica Radical, *no está en condiciones ni tiene elementos para hacer gobierno.*

Ya el egregio ciudadano doctor Alem, desde la tribuna, y el partido Radical, desde las columnas de su órgano en la prensa, han recogido la version y se la han arrojado desmenuzada y deshecha á sus piés.

Vuelve por otra.

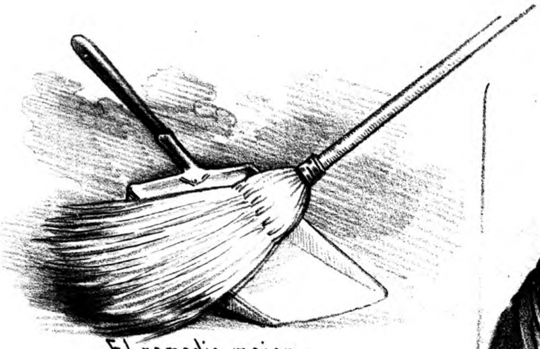
Pero nosotros, que no tomamos en sério, ni los actos, ni los dichos de don Bartolo, nos hemos reido á mandíbulas batientes, porque creemos, que sin darse él cuenta, dice y hace con seriedad propia, palabras y actos de lo mas cómico y de lo mas bufo que puede concebirse.

Y es muy raro, á la par que muy positivo tambien, que un hombre de talento reconocido, haga de vez en cuando demostraciones negativas; excitando de este modo la hilaridad general.

Esta última frase, por él pronunciada, no tiene ni mas ni menos valor que aquellas otras de:—«Yo respondo de la última cola de vaca»—«Este reló me marcará la hora de la victoria»—«En 15 dias en el Paraguay»—y tantas otras que los autores de buen humor han puesto en boca de generales de zarzuela ó de opereta bufa.

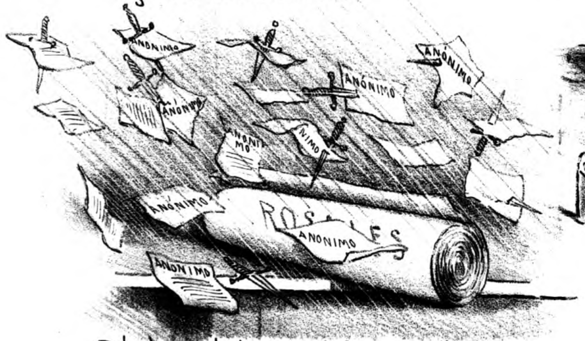
Nosotros, siempre que oimos á don Bartolo, le oimos como quien oye llover; y cuando leemos lo que escribe nos reimos de los atavios extravagantes de su prosa prosaica.

DON QUIJOTE



-El remedio mejor-

Vamos, hombre.... ¡Cualquier dia salgo yo con ésto á la calle!!



Dónde está el sumario?....-¡Vea! donde llueve y no gotéa.

NO HAY PEOR SORDO QUE EL QUE NO QUIERE OIR

No hay quién mi carácter tuerza con farsas de carnaval; el partido radical es cosa que manda fuerza!

Ya verán como én la Plata no se caza ni una rata.

(CASITAS DE ALQUILER)

Para mujeres solas.

Lit. J. Ribas y Hno Rincon 158

Sus afirmaciones, sus proposiciones y sus conclusiones, tienen un carácter típico, especial; estan escritas con la inocencia del que cree, que todos los demás están obligados á creer todo lo que él dice, solo porque es él quien las dice.

Cada loco con su tema, dice el refran; y cada Bartolo con sus aforismos, decimos nosotros.

Por lo demás, á toda persona séria bebe moverle á risa, el que don Bartolo diga que el partido Radical no tiene condiciones ni elementos para hacer gobierno.

Y tanto mas nos mueve á risa, si consideramos que el partido de don Bartolo, tuvo que soldarse con dos mas para que resultase uno solo para hacer gobierno.

¡Y el gobierno que los tres juntos están haciendo, á la vista está!

¡Ellos, trino y uno, sí que tienen elementos para hacer gobierno!

Y si los tres, están haciendo lo que hacen, ¡qué harian don Bartolo y su partido, solitos y trabajando por cuenta propia!

Si esto es de lo mas bufo que puede haber.

Cuando pasen años, nos entretendremos, los que somos amigos de lo chacoton y de lo expansivo, recordando los dichos y las frases cómicas de Bon Bartolo, que son muchísimas y nos reiremos á mas y mejor porque recordaremos que las dijo ó que las escribió con toda seriedad y con toda conciencia.

Así pues, no debe tomarse en sério, la última sentencia salida de su inagotable caletre bufo. El partido Radical, que conoce á fondo al autor, debe reirse con fruicion y con delicia.

Porque estoy casi seguro, que hasta sus mismos partidarios, si los tiene, se reirán, si no en sus barbas, *sotto voce.*

Y basta de don Bartolo y de sus extravagantes estemporaneidades.

REFLEXION

Un señor Amadeo,
gastaba, sin ser cura, solideo;
la esposa de don Cosme Canelones,
es quien lleva en su casa los calzones;
un relojero que en mi pueblo habia,
nunca supo la hora en que vivia;
á un usurero, avaro de los malos,
le dió la loca por hacer regalos;
por mala inspiracion de un mal momento,
se escapó una abadesa de un convento,
y hubo inocente, que cayó en la tipa;
y hay médicos que curan.... por chiripa.
¡Qué extraño es pues que nuestra pátria amada,
soporte un mal gobierno para .... nada!

COSAS DE SANCHO

Los sucesos cómicos se han sucedido sin interrupcion, desde que tenemos en accion al Pavo.

Pero entre todos: el consejo pedido á las tres eminencias del acuerdo, ha sido el que ha dado la nota chic.

Porque ni ha habido consejo, ni ha existido lealtad y franqueza amistosa, ni se ha tenido lástima del país ni consideracion de quien pedia el consejo.

Cada uno de los tres, dijo lo que le pareció mas fácil de decir y se quedó tan descansado.

Una pavada mas.

Y adelante con los faroles.

∴

El general Mitre, dijo que el partido Radical no tiene condiciones ni elementos para hacer gobierno.

Pero, ¿á qué nombrar la soga en casa del ahorcado?

¿O es que el general Mitre le quiso decir indirectamente, al presidente, que él no tiene condiciones ni elementos para hacer gobierno?

Pues podia haber hablado con franqueza y decir las cosas claras.

Sin valerse de frases evasivas ni de circunloquios.

Y así hubiese estado en lo cierto. Y hubiese adquirido su frase una completa seriedad, en vez de resultar una solemne bufonada.

∴

El Zorro, dijo lo que dijo, por decir algo, sin decir nada concreto ni que sirviese para el caso.

Pero ¡qué ha de decir un zorro, ante la presencia de un cadáver!

Porque el Zorro, estaba en la creencia, como lo estaba todo el mundo, de que este gobierno ya estaba muerto.

Porque muerto debe considerarse todo aquello que no tiene vida: todo aquello que presenta caracteres inequívocos de descomposicion, siquiera sea prematura.

En resúmen: el Zorro, asistió por asistir, pero no para asentir, ni para descubrir al Pavo el porvenir.

Tambien nos hizo reir.

∴

En cambio Pelelegringo, habló largo y tendido, como siempre: y esta vez sin reservas y sin premeditaciones.

Pero tambien sin conclusiones de ningun género.

La entrevista, ó el consejo, resultó pues tan estéril como el gobierno que soportamos un dia y otro dia....

Resultando de todo esto, varios dias mas perdidos.

Así pues, don Bartolo dijo lo que no debia; el Zorro dijo lo que convenirle podia, y Pelelegringo dijo lo que tal vez no queria.

Y el Pavo fué á contárselo á su tia.

¡Ave Maria!

∴

Estando en esto, los ministros, renunciaron, naturalmente, en masa.

Y el Pavo, iba ya á renunciar, cuando se le aparece su hijo.

Y Roque le dijo, lo que él tal vez no sospechaba y es, que sirve para ministro de la guerra.

Ante tal amenaza, el padre desistió de su renuncia y dijo:—«Pues manos á la obra».

Y vuelta á reconstruir el ministerio, y vuelta á la improba tarea de volver á empezar.

Pues esto es el cuento de nunca acabar.

¡Y pensar que hemos de estar así no mas cinco años y pico mas!

¡La mar!

CANTARES

En el Banco Hipotecario
ondula nuestra bandera,
y lo que dentro sucede
causa dolor y vergüenza.

—

Saenz Pavo de cada pluma
saca un ministro diario,
si las plumas se le acaban
¿qué va á hacer el pobre pavo?

—

El magin del malicioso
comenta lo pornográfico;
sin que le inspire protestas,
lo del Banco Hipotecario.

—

En vista de lo que pasa
con estas crísis eternas,
va á llegar muy pronto el dia
que rematen las carteras.

LANZADAS

Ya se sabe, ha ofrecido á Saenz Pavo, todo su poder político y militar para sostenerlo en su puesto.

¡Valiente puntal!

¿Y á él, quién lo apuntala?

Póngale un puntal al Banco Hipotecario, que está mas necesitado.

Porque el pobre está enfermito,
y no puede llevar mas
á cuestas el San Benito.

Y á propósito del Banco Hipotecario.

La Comision investigadora que se nombró, se ha declarado impotente y ha renunciado.

Dicen que hay mucho que investigar.

Que se nombre otra, que no le tenga miedo á la lluvia ni al barro.

O que se pongan zancos.

Hay que hacer algo; porque las monstruosidades no pueden quedar así, no mas.

El jefe de policia, se presentó con el alto personal de su reparticion al presidente á pedirle que no renuncie.

El presidente, que necesita poco, para no renunciar, agradeció la visita y el pedido.

¡Vaya un modo que tiene el jefe de policia de estrechar las relaciones de la policia con el pueblo; cuando éste está deseando que el presidente renuncie.

¡Ah, señor don Amadeo,
lo estoy viendo y no lo creo!

Fracasa el acuerdo de los jefes del acuerdo.

Fracasa el último ministerio.

Fracasa el apuntalamiento de Roque.

Fracasa el éxito del desfile de militares y policianos por el proscenio político.

Y entonces se llama al doctor Del Valle para que forme ministerio.

¡Y este ciudadano acepta!

Acto seguido se va, lo primerito á conferenciar con don Bartolo.

¿Para qué?

Despues conferencia con los doctores Irigoyen y Alem.

¿Para qué tambien?

Despues telegrafia al doctor Garro.

Y Garro no acepta.

Despues, á la una y media de la madrugada, ofrece un ministerio al doctor Bermejo.

Y Bermejo no acepta.

Despues.... la mar; hostilidad en el Congreso, hostilidad en los Zorristas, hostilidad en los Bartolistas, hostilidad en los Radicales, hostilidad por todas partes.

Y por último el fracaso.

No hay que darle vueltas á la cosa.

La renuncia, la renuncia presidencial es lo que todos desean.

Y la piden á destajo
y ya impacientes quizás,
por arriba, por abajo
por delante y por detrás.

Como era de esperar, el partido Radical ha dado esta vez, una prueba mas de su unidad de miras y de su comunidad de ideas, en sus procedimientos.

No admitiendo las carteras ofrecidas por el doctor del Valle.

Es un género muy flamante, y no sirve para remiendos.

Hay que hacer justicia á sus antecedentes históricos, á pesar de las descabelladas frases de don Bartolo.

O todo, ó nada, como dice el proverbio.

Pero todo, despues de la renuncia presidencial. Porque sin ella, nada.

Lo del Banco Hipotecario se complica; la cosa va asumiendo proporciones monstruosas, cada vez mas.

Hay noticias de que se trata de mistificar y nada mas.

Porque segun hemos leido en *La Prensa,* el principal escándalo, pertenece al actual gobernador de Buenos Aires.

Y *ya se sabe,* que no pasará nada.

Aunque esperamos que las raíces salgan á flor de tierra, si la benéfica lluvia de la opinion pone empeño en ello.

Este asunto, que ha dado en llamar la gente, el Panamá Argentino, va á dar mucho que hablar.

El ínclito doctor Virgilio Tedin, gloria del foro argentino y modelo de virtudes cívicas, ha bajado á la tumba.

DON QUIJOTE, con todo su personal artístico y de redaccion, se asocia al justo dolor, que embarga en estos momentos á la República Argentina.

Q. E. P. D.

El nuevo ministerio del doctor Del Valle, se ha constituido así, resultando una fraccion numérica decimal:

0,11111

Hay quien dice que del ministerio *del Valle,* pasaremos al ministerio *del abismo.*

¡Aristóbulo, mitrista!
cosa es que no estaba en lista.
¡Creíamos que estaba solo!
¡¡¡y estaba con don Bartolo!!!

En la madrugada del martes último, ocurrió un incendio en una fábrica de escobas, situada en los bajos de la casa propiedad del señor Estrada, Chacabuco y Moreno.

Los propietarios de la referida fábrica tenian hacinadas grandes cantidades del material necesario á su industria.

Gracias al cuerpo de bomberos, á su pronto auxilio, á sus laudables esfuerzos y á la inteligente y enérgica direccion del comandante Fossa, fué posible evitar consecuencias fatales y funestas.

Estas fabricas no debieran tolerarse en ciertos radios de la poblacion, ni en casas en donde habiten otros vecinos, que viven expuestos á ser víctimas de una catástrofe á las primeras de cambio.

El intendente municipal tiene la palabra.

Desde el momento en que, segun aparece de *La Prensa* del miércoles, el gobernador de La Plata, es uno de los complicados en el escandaloso asunto del Banco Hipotecario, no pueden satisfacer los justos deseos de la opinion pública, los trabajos de una comision investigadora, que designe aquel gobierno.

Es asunto de la competencia exclusiva de los tribunales; y ellos son los únicos á intervenir y á depurar los escándalos, y las monstruosidades que allí deben existir á montones.

Lo demás es andarse por las ramas.

Ya ha sonado la época de la reparacion.

Caiga el que caiga, sin contemplaciones.

Tip. Lito. de J. Ribas y Hno. Rincon 158